

Compañía Cinematográfica Nacional

Deseosos de investigar lo que hubiera de efectivo acerca de la formación de una compañía cinematográfica nacional, nos dirigimos al gerente de la Franco Chilena Film, sociedad que según los diarios, serviría de base a la que va a fundarse y le interrogamos sobre los elementos con que cuenta y los motivos que lo han inducido a buscar en el público nuevos asociados.

-Debo declararles - nos manifestó - que aunque soy agente de numerosas casas cinematográficas y conozco la técnica de esta clase de trabajos, no pensaba dedicarme a él, porque influenciado por el espíritu de desconfianza que los mismos chilenos tienen por todo lo nacional, no creí encontrar aquí elementos con quienes constituir un cuadro preparado para imprimir películas de argumentos, y así lo expresé al maestro Urzúa Rojas, que me habló sobre este proyecto. Ustedes saben, que nada hay que moleste más a este caballero que el que le digan que los chilenos no son capaces de ser grandes artistas...

Y nuestro interlocutor se rió francamente.

-¿Y que pasó?

-Que, impelido por la vehemencia de sus argumentaciones, consentí en probar; que reuní dos o tres señoritas y cuatro o cinco jóvenes, y que no habían transcurrido aún cinco meses, gasté todo lo necesario para la instalación de un laboratorio completo; que poseo una máquina de primer orden; que, como usted puede ver, está instalada con todos sus accesorios el local para tomar las vistas de salón y que tomé una primera vista cómica con el título de "El violín de Inés".

-¿Con que resultado?

-Tan satisfactorio, técnica y artísticamente hablando, que, temeroso aún del prejuicio del público, quise exhibirla como europea. Y Dios sabe que si la guerra no hubiera interrumpido mi trabajo, obligándome a suspender el pedido de algunos miles de películas que tenía encargadas, habría seguido yo solo la explotación con el maestro Urzúa Rojas.

Desde luego, señor, si tenía seguridad de obtener buenos resultados yo solo. ¿Como - pensé - no será posible tenerlos llevando incorporadas a nuestra sociedad todas las personas, ligas y sociedades que con espíritu altruista propenden al adelanto intelectual y moral del pueblo? ¿Como no hab de acompañarnos en esta Empresa, si este será también un medio eficaz de hacer la propaganda de Chile en Europa? Y tanto es así, que aquí tengo cartas de grandes casas europeas, como la Gaumont, por ejemplo, a quien mandé muestras de mis películas y me prometió comprarme siempre que fueran interesantes. Aún hay algo más que contribuirá al éxito moral y pecuniario de nuestra Empresa.

La nueva sociedad establecerá un stok de películas escogidas y debidamente censuradas; primero por nuestro agente en Europa y luego por el directorio de nuestra sociedad, ajustándose estrictamente a los reglamentos del caso, a fin de tener películas morales y de gran interés, fuera de las que se elaboren aquí, inspiradas en nuestro propio ambiente y costumbres. Estamos seguros de que los mismos empresarios de biógrafos, que han manifestado temores por sus negocios, a causa de la censura, los desecharán y acudirán a nosotros, máxime cuando el directorio de nuestra sociedad estará constituido por las personas más honorables de la sociedad chilena. Por lo demás, las relaciones que tenemos ya establecidas con las casas europeas, nos permitirá traer una gran variedad de películas interesantes. Por este solo capítulo, pues, la sociedad tendrá seguridad de buenos dividendos para sus acciones, fuera del provecho moral, con la producción y stock de películas descriptivas, históricas, instructivas, morales y educativas.

-¿Se necesitará mucho capital?

-Como tenemos la base.... a lo sumo necesitaremos unos treinta o treinta y cinco mil pesos.

-¿Y el valor de las acciones?

-Será de diez pesos para que pueda participar el mayor número de personas posibles en los beneficios del negocio. Como ustedes ven hay base más que suficiente para la nueva sociedad. P.